

Vanessa, EL BASTIÓN DE LOS HERMANOS Kaiser

“Soy en extremo rebelde y moriré así”

MENOS CONOCIDA, PERO TANTO O MÁS EXTREMA Y RADICAL QUE JOHANNES Y AXEL, LA ÚNICA MUJER DEL CLAN KAISER Y CERCANA A MILEI ESTÁ DISPUESTA A DAR LA “BATALLA CULTURAL” Y YA ACEPTÓ UNA CANDIDATURA SENATORIAL. “UNO DE MIS PRIMEROS PROYECTOS SERÁ SUPRIMIR TODAS AQUELLAS LEYES QUE TENGAN LA PALABRA GÉNERO”, ADVIERTE.

Por Paula Palacios Meza
Fotos Bárbara San Martín

Fecha: 26-05-2025
Medio: Revista Velvet
Supl. : Revista Velvet
Tipo: Noticia general

Pág. : 19
Cm2: 542,3

Tiraje: 6.000
Lectoría: 18.000
Favorabilidad: No Definida

Título: Vanessa EL BASTIÓN DE LOS HERMANOS Kaiser "Soy en extremo rebelde y moriré así"



POLÍTICA



“Si él (José Antonio Kast) cree que va a llegar a la presidencia transando la Constitución, pisando huevos y dejando en el camino una estela de gente que tuvo que traicionar sus principios, mentir y desdecirse... *Go on! Es su libertad*”.

ES QUIZÁ LA MÁS EXTREMA Y UNA DE LAS FIGURAS MÁS IMPORTANTES ENTRE SUS CINCO HERMANOS HOMBRES,

sin embargo, Vanessa Kaiser (47) siempre mantuvo un perfil más bien bajo... hasta el estallido social –que ella llama derechamente “golpe de Estado”– en que sintió indignación al ver la imagen de unos abuelitos llorando dentro del auto en que iban al hospital, a quienes les habían hecho el “si baila, pasa”. “Uno no quiere estar en política, pero otra cosa es con guitarra. Cuando ves que están quemando y destruyendo todo en la esquina, sentí que, si no la peleábamos, ¡nos íbamos al carajo!”, recuerda.

Así, de la noche a la mañana y sin proponérselo, se convirtió en youtuber y se le ocurrió, en medio de la discusión de la primera propuesta constitucional, leer a través de sus redes sociales la Carta Fundamental de 2005 vestida con una boina roja a lo Che Guevara. Su primera lectura por esa plataforma alcanzó nada menos que 25 mil visitas.

Motivada por sus tres hijos –quienes actualmente residen en Alemania– Alexander (29, economista) Clemente (24, cursa Filosofía e Ingeniería Comercial) y Axel (22, estudia alemán) creó su propio canal, “Esfera pública”, para dar –como ella dice– “la batalla cultural” en defensa de la libertad, de los valores cristianos y la comprensión de las amenazas totalitarias de la izquierda.

Y ahora Vanessa va por más. Desde 2024 milita en el Partido Nacional Libertario, fundado por Johannes Kaiser –y actual candidato presidencial–, donde también participan sus otros hermanos: Axel y Leif. Ya aceptó asumir una candidatura para llegar al Senado en las próximas parlamentarias. “Uno de mis primeros proyectos será suprimir todas aquellas leyes que tengan la palabra género”, advierte.

VIVIR EN EL INFIERNO

Periodista y doctora en Ciencia Política y Filosofía de la Universidad Católica, Vanessa es la segunda de seis hermanos, hijos del matrimonio de Hans Kaiser Wagner y Rosemarie Barents-von Hohenhagen. Deportista, le gusta subir cerros, andar en bicicleta y bailar. Su aspecto menudo y sonrisa grande contrastan con la dureza de su discurso y la fuerza de su carácter, el cual debió forjar a causa de una infancia y adolescencia difícil que transcurrió en el campo, a 25 kilómetros de Villarrica.

La historia familiar –que fue publicada hace un tiempo por La Tercera– hablaba de un hogar disfuncional, precariedad y sentencias judiciales que ella misma desconocía, y de lo cual prefiere no ahondar por respeto a su intimidad y a la de sus hermanos. Sin embargo, admite que la dureza de su niñez le exigió ser adulta antes de tiempo al cumplir, en parte, el rol de mamá de sus hermanos, lo que desarrolló en ella un profundo instinto maternal y protector.

“De niña me fui armando en la observación del bien y del mal. Tú te das cuenta de que en tu entorno –quizá sea una parte de una conciencia que compartimos como hermanos– existe el mal. Pero una cosa es que lo haya entre adultos y otra que atrape a los niños. Y hoy veo ese mal en lo que ha pasado con el Sename (Servicio Mejor Niñez), la prostitución

infantil, la ideología de género... Yo estaba fuera de este mundo (política) hasta que llegó a mis manos el libro ‘El anti Edipo’ (de Deleuze-Guattari) que está a la base del ‘wokismo’ y en el tratamiento de la infancia y guaguas como polimorfos perversos. Del momento en que piensas que una guagua toma pecho porque está excitada, te cambia la visión del ser humano y a ese niño lo puedes usar para lo que quieras. Es lo que hicieron los doctores Money y Kinsey, padres de la ideología de género que experimentaron con menores, ¡unos pederastas!... Y hoy en Chile un niño de tres años ¡ya puede comenzar su terapia de transición!”, señala.

–Esto la obligó a movilizarse.

–Mira, estuve 15 años metida en los ‘campos de concentración’, ‘estudiando el dolor’... ¿se entiende? Entonces, no veo el mundo como lo mira el resto. Lo que no puede ser que todo el rato estemos metiendo la cabeza debajo de la arena hablando tonteras mientras avanza el mal y se carcome los fundamentos de nuestra sociedad y destruye la infancia. ¿Y por qué Occidente no reacciona? Porque quienes están destinados a ser la voz moral, que son los señores religiosos, tienen a pederastas entre sus filas ¡y los defienden! Todas estas sensibilidades vienen de una infancia muy difícil, dura, de observar el mal, de experimentar su existencia.

Vanessa Kaiser hace una pausa en sus palabras con voz firme para tomar un sorbo de té instalada en el living de su casa anclada en un cerro en El Arrayán.

–¿Qué tipo maldad le tocó ver o experimentar cuando niña?

–Todo, no hay límites; la malignidad que no ves en una película, pero no quisiera aterrizarlo. Vives en un mundo que es un infierno y punto, todo es malo. Y ahí es cuando te preguntas, ¿por qué el ser humano elige el mal si puede elegir el bien? Es la pregunta que ha movido toda mi vida y mis estudios...

–¿Y por qué elegimos el mal?

–En parte porque tenemos una naturaleza caída, una condición de imperfección que busca una zona de confort más cercana a hacer las cosas de manera fácil y rápida. Y también hay gente que el mal le produce el mismo placer que tirarse en paracaídas o comer un pedazo de torta.

–Al igual que su hermano Johannes, ¿también los libros fueron su refugio?

–No, nada. Hasta los 30 y tantos lloré porque me enseñaron a leer (alude a sus doctorados). Me perdí la vida leyendo, prefiero escribir. Me gustaba bailar, hubiera sido bailarina feliz; el teatro, el arte. Todas estas esculturas que ves aquí son los arquetipos psíquicos que hago. Pero eso fue ya de grande, de chica no me entretenía, ¡cómo me iba a entretener si estaba peleando por sobrevivir! Y a mis hermanos había que sacarlos de ahí, como hoy hay que sacar al país de donde está, pero para eso debes tener fuerzas.

–¿De dónde las sacaba usted cuando niña?

–De arriba, de todas maneras, de la decisión por el bien, del amor por mis hermanos. Pero no ha sido fácil, me he caído, he sido mujer de arena muchas veces. Tengo otro ser, soy poeta,

POLÍTICA



CON SU HERMANO CANDIDATO PRESIDENCIAL.



CON SUS HIJOS AXEL Y CLEMENTE POSAN CON JAVIER MILEI, ACTUAL PRESIDENTE DE ARGENTINA.



ARRIBA, CON SU PADRE Y HERMANOS. A LA DERECHA, CON SUS HIJOS.

artista, me he visto obligada a ser racional y perfeccionar mi intelecto 14 horas diarias de estudio en el doctorado en Ciencia Política durante tres años ¡Terminé zafá!, escribiendo poesía y leyéndoselas a los vequinos en la calle. Al final, el instinto de la sobrevivencia, cuando lo desarrollas, encuentras caminos.

“SIEMPRE ME HA GUSTADO PISAR HUEVOS”

Mientras su hermano mayor Johannes entraba a la Escuela Militar en Santiago y Vanessa se cambiaba del internado de Temuco a una pensión, su papá, un abogado que militó en el Partido Nacional, cuidaba de sus cuatro hermanos menores. A los 18 quedó embarazada de su hijo mayor, Alexander, se casó y junto a su marido, Gerardo Reinike, un ejecutivo de cuentas de un banco, partió a vivir a Santiago a un ‘departamentito’ en la casa de su suegra. Ya con su pequeño hijo en brazos, Vanessa terminó Cuarto Medio con exámenes libres en el Liceo José Victorino Lastarria. Entró a estudiar Periodismo a la Finis Terrae, época en que reconoce tuvo su lado más “zurdo”.

“Nosotros pelamos harto el ajo de chicos. Terminé mis estudios de cinco años en cuatro, porque Axel entraba a la universidad y mi papá no tenía para pagar dos carreras. Me gané prácticamente todos los premios a la mejor alumna de la carrera, porque te devolvían la mitad del arancel”, recuerda.

A los 30, separada y con tres niños, mientras cursaba el doctorado de Ciencia Política participó, en 2009, en la campaña parlamentaria de Vlado Mirosevic, quien buscaba llegar al Congreso como representante de Recoleta e Independencia a través del desaparecido proyecto político de centroderecha Chile Primero.

“Fui full Inti Illimani; llegaba mi papá y le ponía a Víctor Jara. Soy en extremo rebelde y me voy a morir así. Cuando dicen que soy la más extrema de los hermanos ¡es correcto! Siempre me ha gustado pisar huevos, pero nunca fui socialista ni pensé que el Estado era un buen amigo. Tampoco me gustó Allende ni me pareció bien que fueran tan hipócritas y mentirosos. Alardeaban de que la derecha era amiga de los capitalistas, cuando ellos estaban bajo el mismo paraguas y en los mismos almuerzos de Pablo Zalaquett... Estuve metida dentro del Museo de la Memoria y vi lo hipócritas que son”, dispara.

En 2021 fue elegida concejala de Las Condes, pero debió dejar el cargo en 2022 luego de que su hijo menor sufriera el síndrome de Sydenham, una bacteria que afectó su sistema motor y lo dejó varios meses en silla de ruedas.

–Por más que le hizo el quite, al parecer, la política era lo suyo.

–Mira, tuve un episodio hace unos años en que me chocaron heavy y el auto no era mío, y la ‘Vanessita’ –a sus 40 y tantos– no



“Los chilenos quieren creer en alguien y se dan cuenta de que Johannes habla con la verdad; que es inteligente y está dispuesto a poner el pecho a las balas. Es un líder”.

tenía con qué pagar el arreglo y estaba sin pega. Hace rato había abandonado el mundo de la academia porque había intentado mucho, no es que en todo ese tiempo no busqué ni postulé.

–¿Qué pasaba?

–En la derecha no necesariamente está la gente más meritocrática en el ámbito de las Humanidades. La derecha metió a la Adolfo Ibáñez al señor Fernando Atria, ¿se entiende? Primero, está la gente de izquierda; segundo, muchos de los que hoy trabajan en las universidades no son las personas más meritorias, sino los que están dispuestos a hacer una genuflexión.

–Más allá del cariño por su hermano Johannes, ¿qué la motiva volver a la política activa?

–Cuando me di cuenta de que nos estaban cambiando la concepción antropológica del ser humano, que es la base de nuestras instituciones. Solo Occidente tiene la concepción de que somos iguales ante la ley y que el Estado no se puede meter en tu vida. ¿Y por qué lo estaban cambiando? Por una concepción antropológica materialista de autopercepción genital. Materialista porque no tienes alma ni espíritu, no existe Dios, tú eres tu autopercepción genital. Eso estaba en el segundo proyecto de la

nueva Constitución, nos estaban destruyendo la institucionalidad anclada en fundamentos cristianos, arrasando y cambiándola por Deleuze-Guattari, ese ‘wokismo’ degenerado y pervertido que parte de la base de que un niño nace “tabula rasa”, en que si lo tratas como niña se creará niña. Es el proyecto globalista contra el que lucha Trump, Milei, Meloni, pero en Chile no tiene eco porque es la “extrema derecha”. Todos los republicanos decían que eso era socialismo hasta que salieron electos mayoría.

–Ahí vino su quiebre con José Antonio Kast.

–Él se enojó conmigo porque yo digo la verdad. Si él cree que va a llegar a la presidencia transando la Constitución, pisando huevos y dejando en el camino una estela de gente que tuvo que traicionar sus principios, mentir y desdecirse... *Go on!* Es su libertad, yo soy libertaria, haz lo que quieras, pero quedas expuesto a la crítica. Y yo también.

“QUIERO SUPRIMIR TODAS LAS LEYES QUE TENGAN LA PALABRA GÉNERO”

De salir electa senadora, Vanessa –actualmente en pareja con Felipe Silva Salinero– cuenta que uno de sus proyectos será intentar



“¡Me he movido toda la vida en un mundo de puros hombres con cara de Barbie! ¿Tú crees que ha sido fácil? Como mujer no creo que me falten muchas de las experiencias que se consideran tan dramáticas. No, no vengo de la burbuja, vengo de mi decisión de ser yo, a pesar de las cosas que me han pasado. **Y nadie me va a imponer una perspectiva. Las perspectivas son más porque tengo dignidad”.**

suprimir todas aquellas leyes que tengan la palabra “género”.

“Adiós con el género, volvamos a lo que somos: seres humanos. Eso es un invento de la izquierda. Sabes lo violento que puede ser que a través de la perspectiva que yo te imponga, tú mires la realidad”, cuestiona.

–Para un número importante de mujeres eso ha sido un gran avance.

–Pero porque nunca nadie les ha explicado lo que hay detrás. Saben tanto de psicopolítica que te tocan las teclas del inconsciente que tienes dañadas por el machismo y una serie de situaciones que efectivamente tienes que entrar a hacer conciencia de que la gente cambie sus actitudes. ¡Dímelo a mí, que me he movido toda la vida en un mundo de puros hombres con cara de Barbie! ¿Tú crees que ha sido fácil? Como mujer no creo que me falten muchas de las experiencias que se consideran tan dramáticas. No, no vengo de la burbuja, vengo de mi decisión de ser yo, a pesar de las cosas que me han pasado. Y nadie me va a imponer una perspectiva. Las perspectivas son más porque tengo dignidad.

Se ve que a Vanessa Kaiser esa discusión le apasiona, por eso profundiza en su punto de vista:

“Y si el tema del género estuviera tan instalado, no tendríamos el partido de derecha más grande del país, con más de 50 mil inscritos. La gente está hastiada con la cuestión, ¡no quieren más! Donde voy las viejas están chatas de que a los niños les estén tratando de meter la ideología de género con preguntas en Quinto Básico de si han tenido sexo oral... Si estoy en el Congreso porque me ‘autopercibo’ que tengo vagina no siento ninguna dignidad en la función que estoy cumpliendo. No nos podemos reducir a algo corporal y de autopercepción, ¡es una locura! Cuando genitalizas lo público y metes la política a los genitales, lo que hace la izquierda es destruir la separación de los territorios públicos y privados. ¿No es totalitario acaso tener a un Congreso metido en la menstruación de las mujeres?”.

–¿Ve a Johannes preparado para ser presidente?

–Totalmente, sí. ¿Es mejor que Evelyn Matthei?, ¡sí! Ella viene de Chile Vamos y al piñerismo le hicieron un golpe de Estado y entregaron el país. La única experiencia que tiene ella es la del fracaso.

–¿Qué herramientas tiene Johannes para gobernar un país?

–La comprensión de la realidad. Nadie la entiende mejor ni está mejor conectado con la gente que él; eso lo dice hasta la Pamela Jiles. Cuando Matthei y Tohá lanzaron su programa, hasta el propio Tomás Moscatti dijo que hablaban de un Chile que no existe, de un país que no está en crisis. Si esa gente está en otra, ¡nos están matando! “No queremos un tipo autoritario”, dicen y en las encuestas el más aplaudido es Bukele. Es un discurso esquizofrénico.

–Aplaude la consecuencia de su hermano, que no transe, pero ¿cómo se gobierna un país sin acuerdos?

–Haces que se aplique el Estado de Derecho como lo está haciendo Milei. Y Argentina sí que es un quilombo. Amenazaron con que iban a quemar todo y ahí está gobernando, y eso que llegó con dos diputados. Los chilenos quieren creer en alguien y se dan cuenta de que Johannes habla con la verdad; que es inteligente y está dispuesto a poner el pecho a las balas. Es un líder. El país hoy necesita confiar en alguien y por eso Johannes no se va a bajar, porque si lo hace se entierra para siempre, como lo hizo Kast. ■